

**ANGLICISMOS EN EL LÉXICO
JUVENIL DE LA RED SOCIAL
WHATSAPP**

Autora: Luigia Spinelli
Luigia@hotmail.com

RESUMEN

Una tendencia actual entre los usuarios jóvenes es el aumento del uso de préstamos lingüísticos del idioma inglés en sus conversaciones en línea dentro de las redes sociales, se toma WhatsApp ya que se ha convertido en una aplicación con muchos seguidores. También en las demás son empleados, pero en este ensayo argumentativo la autora ha preferido basar su estudio en el chateo espontáneo de seis informantes en su mayoría del sexo masculino. Para lo cual, recurre a un método cualitativo, esgrimiendo un análisis de discurso de los vocablos descritos; con el objeto de establecer, cómo dichos inmigrantes lexicales están en desarrollo en la citada red social. Ella, aunque defensora del correcto uso del castellano, abre un debate para que se consideren los anglicismos como un agregado más en el vocabulario dentro de la virtualidad. Se plantean sus inicios de WhatsApp y, posteriormente, nombra aquellos tomados en ella mediante una muestra con diálogos inadvertidos para demostrar la existencia de la alternancia de los códigos español e inglés empleados con soltura. Este artículo está nutrido con los aportes de Solis (2014), de Sanou (2018) y de Brizuela (2009), esta última autora, basó su tesis en la recurrencia de los anglicismos más empleados por estudiantes venezolanos, realizados entonces mediante encuestas manuales, partiendo de un análisis de contenido, con las categorizaciones para resaltar en ellas, los tipos de préstamos según su frecuencia son de obligatoriedad o de carácter superfluo; siendo este último, el más numeroso porque equivaldría a los términos con semejanzas al castellano y usados, principalmente, como tipo de jerga juvenil. De igual manera, la investigadora detalla un aumento de anglicismos puros u obligatorios sin similares en nuestro idioma, los cuales persisten y tienden a expandirse en videojuegos, aplicaciones, marcas comerciales globalizadas, entre otros.

PALABRAS CLAVE:

Anglicismos, red social, WhatsApp

ANGLICISMS IN THE YOUTH LEXICON OF THE WHATSAPP SOCIAL NETWORK

Author: Luigia Spinelli
Luigia@hotmail.com

ABSTRACT

A current trend among young users is the increase in the use of English language loanwords in their online conversations within social networks, WhatsApp is taken as it has become an application with many followers. They are also used in the others, but in this argumentative essay the author has preferred to base her study on the spontaneous chat of six mostly male informants. For which, she resorts to a qualitative method, wielding a discourse analysis of the words described; in order to establish how these lexical immigrants are developing in the aforementioned social network. She, although a defender of the correct use of Castilian, opens a debate so that Anglicisms are considered as one more addition to the vocabulary within virtuality. She considers her WhatsApp beginnings and, later, names those taken in her through a sample with inadvertent dialogues to demonstrate the existence of the alternation of the Spanish and English codes used with ease. This article is nourished by the contributions of Solis (2014), Sanou (2018) and Brizuela (2009), the latter author based her thesis on the recurrence of the most used anglicisms by Venezuelan students, then carried out through manual surveys, Starting from a content analysis, with the categorizations to highlight in them, the types of loans according to their frequency are mandatory or superfluous; the latter being the most numerous because it would be equivalent to terms with similarities to Spanish and used, mainly, as a type of youth slang. Similarly, the thesis student details an increase in pure or mandatory anglicisms without similar ones in our language, which persist and tend to expand in video games, applications, globalized trademarks, among others.

KEYWORDS: Anglicisms, social network, WhatsApp.

INTRODUCCIÓN

En la historia de la lengua española se ha hecho recurrente la influencia de otras lenguas extranjeras, fenómeno propio de los cambios sociopolíticos y culturales en el mundo. Podría decirse que desde la llegada de los árabes por razones de conquista en la península ibérica, se mezclaron culturas que han repercutido en el habla de sus beneficiarios. Pero además de otras influencias llegadas de los británicos en territorio norteamericano para imponer su idioma y así el inglés es hablado en el territorio de los Estados Unidos (EE.UU.) y en parte de Canadá. Muchas palabras de este idioma se adoptaron en los países de Latinoamérica y en España, quizás en menor medida en el presente.

El presente ensayo versará sobre la presencia de los anglicismos, términos referidos del inglés que tienen cabida en el español; unas veces por preferencia como es el caso de like por “me gusta”; otras por inexistencia de su traducción, tales son los ejemplos en el área deportiva

de golf, hockey o kitesurf, y algunos términos por adaptación asimiladas al español, al modo de balompié, popularmente conocido por fútbol (en inglés football). Los anglicismos serán explicados más adelante en algunos estudios específicos.

Por otra parte, en la actualidad los usuarios conversan a través de dispositivos electrónicos, no solo con los tradicionales mensajes de texto, sino la conectividad a una red wifi les permite el acceso a Internet a dichos dispositivos para descargar aplicaciones de las distintas redes sociales (RR.SS.) para mantener la comunicación en línea. Entre las más empleadas a nivel mundial son: Facebook, YouTube, Instagram, Twitter, TikTok (de reciente aparición), WhatsApp, entre otras. Por cierto, estos vocablos serán utilizados sin cursivas ya que presentan igual significación en castellano por ser sustantivos propios.

En tal sentido, el propósito de este ensayo argumentativo será identificar los anglicismos utilizados por seis jóvenes cuyas conversaciones serán extraídas de la

red social WhatsApp; donde al parecer, no existe censura ni reglas específicas al escribir en línea o chatear porque fueron aleatorias. La autora prefiere verbalizar el sustantivo, ya que se habla de guasapear como una manera novísima de teclear la información. Dicho término es aceptado por la Real Academia Española (RAE) y se emplea indistintamente en su forma wasap o guasap, especulando que la primera sea más usada por su grafía y no por la fonética que es idéntica en los países latinos.

En síntesis, con una muestra de escasos seis chateos fortuitos seleccionados, se podría establecer una tendencia en ascenso de los anglicismos hallados que se detallarán con sus categorizaciones mediante un método cualitativo, utilizando un análisis de discurso para ello. Este ensayo será un abreboca para futuras investigaciones pertinentes.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

Para comenzar, la autora discrepa con la terminología de

préstamos lingüísticos, abarcando todo tipo de extranjerismos que, de algún modo, adoptan una lengua o idioma receptora para nacionalizarlos, entrando aquí los italianismos, los galicismos, los arabismos y, en especial los anglicismos (provenientes del inglés) ya que son los tratados en el presente artículo. Conviene examinar por qué no se han devuelto al idioma original, similar a alguien que dice devolver un dinero prestado al dueño y no lo hace.

Dichos extranjerismos según Gómez (2005) son denominados inmigrantes lexicales debido a que él explica que prefiere compararlos con las personas que llegan a una costa de otro país propiciando el intercambio cultural, y además estableciendo un contacto interlingüístico, donde la lengua receptora las acepta inclusive si tienen un poder, en el orden cual fuere, mayor o menor que la misma. En tal sentido, la autora, también adopta su posición lexical.

Teniendo en cuenta, que un idioma no permanece estático por las innovaciones que va asimilando de las distintas áreas del saber, incluyendo

los neologismos tecnocientíficos para renovarse innegablemente. Es oportuno apuntar, en cuanto a la importación morféica cuando responde a un proceso de transferencia de un idioma a otro como elemento lingüístico transferido y ocurre una mutación léxica. Con palabras de Prat (2016), será visto tal cambio de manera “incesante por el paso del tiempo (sincronía) y sus posibles adaptaciones lingüísticas o no de los hablantes de la lengua receptora (diacronía)” (p.25).

Llegado a este punto, es importante acotar cuando los llamados extranjerismos nacionalizados o inmigrantes lexicales comenzaron a emplearse, y para responder tal inquietud, se debería desentrañar en la historia y contextualizarlos. Y fue después de la segunda Guerra Mundial, por el poder que adquirió EE.UU., cuando los vocablos en inglés se fueron incorporando al español en muchos ámbitos y dominios.

Por cierto, quien se interesó en abrir un debate acerca de la utilización de los extranjerismos en nuestro país fue el filólogo Ángel Rosenblat en la

década de los 50 en su libro Buenas y Malas Palabras en el Castellano de Venezuela, quien citado por Pérez (2003) afirmó que “estamos hoy ante la yanquización de medio mundo. (...) ¿Cabe combatir esa influencia?” (p. 12). Es una interrogante donde pareciera exponer su inconformidad por mantener un castellano sin inmigrantes lexicales de origen inglés, pero aun así, con un Rosenblat “atado de manos” se hace inevitable tal incursión en nuestra lengua.

La incorporación de los anglicismos en el castellano, se inicia en el siglo XVIII cuando se introducen elementos originarios del ámbito político, del deportivo, de las nuevas ciencias y de los avances técnicos para el momento, como: vagón, bote, mitin, líder, entre otros (Dubois, et al., 1992). Aunque el inglés moderno proviene de una lengua germánica que llegó a Britania en el siglo V con las tribus anglosajonas. Los que vivían allí hablaban lenguas celtas, pero fue esta lengua germánica la que se impuso en muchos de ellos, hasta acentuarse luego del expansivo colonialismo británico desplegado casi

a nivel mundial a mediados del siglo XVIII y durante el siglo XIX.

Sin embargo, la gran difusión de ellos, ocurrió a mitad del siglo XX cuando de acuerdo con Sanou (2018) “se vio muy fuertemente impulsada por distintos factores, entre los que se desatacan el poderío político y económico alcanzado por EE.UU. después de la II Guerra Mundial, la globalización posmoderna y el increíble avance tecnológico en los medios de comunicación” (p. 178). Sin obviar, actualmente, la terminología que ofrecen las telecomunicaciones y las redes sociales implícitas.

Pero no solo es eso, los léxicos nuevos o neologismos, según el autor ya citado Gómez (2005) pasan por varias etapas que pudieran resumirse en cuatro (4). La primera, sería la adaptación o asimilación gráfica, donde el término, por lo general, es difundido por los que dominan el idioma originario en el cual se pueden aceptar las estructuras foráneas tal cual son escritas en dicho código, introduciendo así, modificaciones que la hacen diferente como palabra y el significado, generalmente es diferente

a la comunidad donde llega. El caso de bloc denominado como cuaderno para dibujar o para tomar notas, está muy lejos de su significado de grupo de naciones (Eastearn Bloc o Bloque del Este) y debería estar relacionado con *notebook* (cuaderno) o *pad* (almohadilla) pero ninguna de ellas concuerda.

En la segunda etapa, la palabra se adapta a todos los niveles lingüísticos para integrarse a la nueva lengua. Se puede llamar asimilación fónica, ejemplo fútbol. La tercera, denominada asimilación semántica como crack que significa grieta pero la usamos para decir que alguien es muy bueno en algo como una profesión o en deportes, dependiendo del contexto. También refiere a un tipo de droga sólida muy adictiva a base de cocaína. Y al final, en la última etapa, el proceso de incorporación del término es usado y no se siente como un extranjerismo pues se convierte en un elemento del léxico de la lengua receptora como las palabras chores o sanduches.

De igual manera, el anglicismo okey (ok, okis, oki, oka u okay) es

común en Venezuela por su uso recurrente al hablar, pues es una forma de economizar el lenguaje y significa “estar de acuerdo”. Para su inicio existen varias versiones, y una de ellas la ofrece Brizuela (2009) cuando afirmaba que “la más fiable es aquella que se remonta a la guerra civil de los Estados Unidos (1861-1865) cuando las tropas regresaban a los cuarteles sin ninguna baja y escribían en una cartelera “0 killed” es decir, cero muertos” (p. 45). Aunque pudo originarse desde la frase inglesa *All Correct* que data de 1839 escrita en un diario de ese país, para conferirle humor a un artículo, donde escribían mal las iniciales o el contenido dentro de los paréntesis, colocando el OK por primera vez. Actualmente, es el anglicismo abreviado más utilizado del planeta de acuerdo con López (2018); no obstante, en el estudio de Brizuela, el okey rivalizaba con la palabra Internet por ser ambos términos los más empleados entre sus encuestados.

En tal sentido, el uso de los anglicismos está enmarcado en las Tecnologías de Información y

Comunicación (TIC), donde aparecen neologismos y no solo aquellos vocablos venezolanizados ya descritos, sino aquellos crudos, que mantienen su grafía y fonética tal cual al inglés, sin modificarse o traducirlo como lo reseñan Bolaños y Luján (2010).

En las RR.SS. los usuarios se expresan con la inmediatez, la espontaneidad y la practicidad requerida cuando se mandan videos, imágenes, memes que significan imágenes con texto, gifs, son imágenes animadas (sigla en inglés traducida por Formato de Intercambio de Gráficos), los emoticones o *stickers* que desaparecen al ser vistos o mensajes privados efímeros, sin la rigurosidad que impone la sintaxis y la morfología de la lengua estándar, otro vocablo proveniente del inglés standard (modelo o tipo). Diferente del llamado spanglish según Rosado (2019) cuando se entremezcla el castellano con el inglés en frases hechas, siendo una modalidad del habla de algunos grupos hispanos que viven en EE.UU. Escribir o decir allá “parquear”, “googlear” o “gugulear” es

rutinario, aunque algunos académicos permanecen inconformes en su uso pero es una realidad inobjetable.

Por tanto, las comunicaciones virtuales en las redes, se apartan de los modelos tradicionales de escritura y entre sus características resaltan un estilo más informal, simplicidad sintáctica, nuevas reglas de tratamiento, y un léxico más limitado y coloquial, que incluye una importante presencia de préstamos en inglés, como lo apunta Sanou (2018) quien aseveró que la generación de cristal, la más joven ya es adicta a Internet y el estar conectados se hace rutinario. Aunque sea harina de otro costal, es preocupante una sociedad donde los niños prefieran un videojuego ante de salir a patinar o montar bicicleta.

Así mismo, los nacidos después del año 2000 no conciben acceder a ningún tipo de información sin consultar Google. Y esta población es quien más usa los anglicismos en sus conversaciones por WhatsApp. Por cierto, esta red fue creada en el año 2009 y revolucionó la vida de los usuarios por su masificación, no solo al permitir chatear e incorporar el uso

de anglicismos dentro de sus conversaciones de acuerdo con Bernal y Barbas (2010) sino por la interacción, los servicios y el mercadeo implícito dentro de grupos determinados creados para dichos fines.

Otros ejemplos son *estrimear* (streaming) cuando se transmite en línea, con la actividad del influencer o promotor, conociendo al community manager o administrador de grupos. Sin obviar al *challenge* alusivo a un reto usado como actividades de moda. Se espera la verbalización de *guglear* o *estrimear*, para que sean incorporadas al Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) en su próxima edición, por ser acciones recurrentes a nivel global sin ninguna distinción.

Tal como lo estudió Brizuela (2009), quien se delimitó en la recurrencia de los anglicismos arrojando en sus resultados, los muy comunes: *full* por *lleno(a)*, de uso medio: *crazy* por *loco(a)*, de poco uso: *cute* por *lindo(a)* y esporádicos como *awful* por *horrible*. Los categorizó por su obligatoriedad (*flash* y *strippers*)

puesto que no existen equivalentes en nuestro idioma, aquellos de uso superfluo tales *brother* y *show* por hermano y espectáculo con semejanzas y las necesarias: Internet y spinning, la primera tecnológica y la segunda deportiva. Todas sistematizadas, resultado de ciertas insuficiencias de tipo comunicativas, por diversos contextos socioculturales, por costumbres y por economía lingüística.

Como ya se expuso acerca de la tendencia del uso de anglicismos en la red social en whatsapp, se hace oportuno acotar que aunque no hay una distinción etaria entre los usuarios, suelen ser más empleados por adolescentes ya que disponen de más tiempo libre y las plataformas son más atractivas para ellos, reafirmando lo anterior se tienen los estudios de Solís (2014) y de Sanou (2018), quienes puntualizan desde la perspectiva sociolingüística que la mayor incidencia en el uso de los mismos se encuentra en los jóvenes. Para Bergbom (s. /f.) el desarrollo tecnológico y científico ha incrementado este uso, presentando

como la forma de expresarse de la juventud depende de su momento en la historia y de la revolución tecnológica que coexiste con su habla rutinaria.

En consecuencia, la denominada sociedad tribal es pertinente para el análisis del argot juvenil, por eso Maffesolí (1990) expresó que “el paisaje urbano está determinado por la vida cotidiana cuando viene dado por el ambiente emocional desarrollado dentro de un categórico grupo de personas y se comparten gustos, localidades, ideas o sistemas de valores” (p. 50). Y los jóvenes son cómplices por compartir una misma “sensibilidad colectiva” con palabras del autor citado. En este particular, se recurre a las voces extranjeras por modas, esnobismos, incluso se emplean frases irreverentes de manera lúdica o para que otros grupos etarios no los entiendan. ¿Acaso los usuarios de generaciones anteriores se sienten limitados por manejar muy poco las TIC? ¿Son los adultos contemporáneos quienes pretenden emularlos y chatear de la misma manera?

En definitiva, del uso de los anglicismos donde se hace énfasis en la economía del lenguaje en sus acortamientos, como Facebook apocopado (face) o FB. Además de la sigla Btw (by the way) equivalente a un “por cierto”. La sigla LOL (o lol) (laughing out loud) que significa reírse a carcajadas o la sigla VIP (very important person) referida para gente que está “en primera fila” para asistir, por ejemplo, a un evento deportivo. Actualmente, usamos el *delivery*, y en español equivale a las compras de algún producto que se llevan a domicilio. Es la palabra de “moda” en estos tiempos pandémicos.

Retomando el hilo conductor, si para Rosenblat los anglicismos le resultaban un tanto repudiables por su uso irracional a mediados del siglo pasado, entonces estaría aterrado con los actuales, por su mayor difusión al tomarse selfies o un autorretrato, tener un *blog* (abreviatura de weblog) equivalente a tener un diario o registro en línea en una red determinada donde la audiencia puede leer y participar con un “me gusta” o like ,

memorizar la contraseña o password o comprar el microprocesador o chip.

Con relación a ello, el autor Horrocks (2004) citando a McLuhan vaticinó un mundo electrónico sin la imprenta, aislando al lector sin su voz y debate, en una “aldea global” que describió como un mundo conectado gracias a dichos medios. Así “el acto de ver la tele se convierte más impactante que lo visto”, si se traslada a la actualidad, el estar conectados es más asombroso, que la información (o desinformación) recibida y se deduce que el medio es el mensaje.

Ahora bien, para poder analizar a los usuarios que se destacan para la realización de este ensayo se focalizaron jóvenes conectados en WhatsApp que presentan alternancia de códigos en sus chateos respectivos. Partiendo con el empleo de las siglas *BPO* (Business Process Outsourcing) referido al sector de tercerización de procesos de negocios tecnológicos de informática donde se capta a un proveedor externo y se manda un email o correo electrónico sin recibir el link o enlace para el

cometido, lo cual les produce gracia o jocosidad.

Quienes lo exponen son Camilo y Eduardo, ya que la respuesta, al parecer, queda en “el aire”. En el análisis de conversaciones en línea sostenidas entre ellos, se presenta cuando Camilo apunta: “Osea que debemos comunicar a BPO únicamente cuando MP no se ve la cara”, siendo “MP” un mensaje privado; le responde Eduardo: “Al BPO cuando el email que ellos mandan con un link para que se inscriban no se manda, no les llega o no funciona”. Siglas y anglicismos que ambos dominan en sus cortas intervenciones.

En la segunda comunicación por WhatsApp participan, otros dos usuarios que están divirtiéndose: José y Simón, en sus chateos el anglicismo *shift* se presenta en dos oportunidades cuando se refiere al turno que le corresponde al otro para jugar. Interviene José: “si se demora más de 30 mins te parece si decimos que fue un *power outage* o algo que tú repones el tiempo ahora que acabe tu *shift*?” Vale aclarar que *power outage* se

refiere a un corte de electricidad y luego Simón responde a las tres (3) horas con duplicación consonántica similar a la oralidad con el vocablo en inglés “thanksss” y luego “thankius” equivalente a gracias.

En la intervención de Manuel y Daniel se refieren a compras de dispositivos electrónicos y cómo descargar aplicaciones gratis. Se trata de la tercera participación, escribe Manuel: “hack papi y los bajas free”. Daniel le responde: “No mrc son Ps3 chipeado” Manuel replica: “Hay una que es una app”. Se acota el verbo “*chipeado*” precedido de PS3 referido a jugar descargando juegos piratas del ordenador por cualquier página y se pasa por la memoria USB (pendrive). Dicho enunciado en respuesta a “bajarlo free” equivale a descargarlo gratis.

El último chateo es repetido, en el sentido que los usuarios (Edwin y Wiskaya) también están jugando y lo escriben por WhatsApp con diálogos muy breves. La chica contesta a una nota de voz: con teclado y ratón y el joven se limita con dos interjecciones sorprendidas: “wil” por voluntad y “wow”

por guau. Dichos monosílabos son empleados sin mayores artificios lexicales en inglés.

En definitiva, el ensayo más argumentativo que crítico, estuvo nutrido de diversas perspectivas y con un escueto análisis de discurso emitido por seis usuarios tomados al azar de la red social whatsapp, donde se registraron los anglicismos con sus respectivos significados en castellano, siglas en su mayoría producto de la rapidez de cómo suceden los cambios que repercuten en la lingüística, los cuales son reflejados en el habla digitalizada y son generados en la presente era de la información con palabras de Castells (1999), cuando, instantáneamente se envían los mensajes de los estados y son borrados al cabo de 24 horas.

POSTURA CONCLUSIVA

Dentro de unos cinco años a lo sumo, aparecerán, probablemente, más anglicismos dentro de la jerga juvenil, expandidas en las RR.SS. actuales y futuras. La sociolingüística deberá percatarse para incorporar

áreas cónsonas a estas tendencias emergentes en el mundo virtual. La incorporación de los inmigrantes lexicales no es una modalidad nueva en el castellano, con precisión se consideraron los anglicismos. Mediante algunos estudios pertinentes a ellos, que tendieron a favor de su usanza por la globalización de las TIC y el despliegue de vocablos inmanentes al mundo cibernético como tal, la ensayista abordó someramente la temática expuesta.

Por lo tanto, se seleccionaron adolescentes porque tienden a utilizarlos en mayor proporción que otros sectores etarios y en diversos contextos. Entre las razones esgrimidas destacaron el hecho de seguir patrones de modas, son más susceptibles, disponen de más tiempo libre y son presa del mercadeo. Sin obviar que, con solo pulsar una tecla con un *like* o me gusta, se dan cuenta que reciben en respuesta muchos “likes” de una publicación determinada, haciéndose notoria la necesidad de ser aceptados por el entorno virtual donde están acostumbrados a navegar.

Para finalizar, se realizó un breve análisis de los discursos telemáticos, tomándose una muestra de pocos jóvenes seleccionados, quienes tuvieron un denominador común: se dedicaban a los videojuegos y el tono, indistintamente del contexto, estuvo pausado, relajado y divertido, usando la alternancia de códigos con algunas abreviaturas en inglés de manera natural, consonos a sus intereses y sin lugar a malos entendidos en sus turnos conversacionales en línea. Los anglicismos empleados fueron en su mayoría, superfluos con equivalentes al español pero con otros obligatorios como chip, que lo escribieron como un verbo adjetivado y la interjección wow que podría adaptarse a un guao más criollizado.

REFERENCIAS

- Bergbom, J. (s/f). **Anglicismos en un Foro para Jóvenes**. El lenguaje Juvenil. Uppsala Universitet.
- Bernal, C. & Barbas, A. (2010). **Una Generación de Medios Digitales**, Jeny Dreher
Files Wordpress. Almería: 107-132 [Documento en línea]. Disponible https://jenydreher.files.wordpress.com/2012/05/articulo_angel_cesar_2010_24_07.pdf [Consulta: 2021, marzo, 27]
- Bolaños, A. y Lujan, C. (2010). **Análisis de los Anglicismos Informáticos Crudos del Léxico Disponible de los Estudiantes Universitarios de Traducción**. Lexis Vol. XXXIV (2) 2010:241-274. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. [Documento en línea] Disponible: <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/lexis/article/view/1511> [Consulta: 2021, marzo, 22]
- Brizuela, N. (2009) **Voces del Inglés Usadas por Adolescentes Escolares Venezolanos**. CIDIPMAR Centro de Información y Documentación de Instituto Pedagógico de Maracay. Venezuela.
- Castells, M (1999) **La Era de la Información** [Documento en línea] Disponible: <http://herzog.economia.unam.mx/lecturas/inae3/castellsm.pdf> [Consulta: 2021, enero, 30]
- Diccionario de la Real Academia Española**. Edición N° 23. [Página web en línea] www.rae.es [Consulta: 2021, febrero 13]
- Dobuis, J.; Giacomo, M.; Guespin, L.; Marcellesi, C.; Marcellesi, J. y Mével, J. (1992) **Diccionario de Lingüística**. Madrid: Alianza

- Editorial. Gómez C, J. (2004). **La Inmigración Léxica**. Cuadernos de Lengua Española. Madrid: Arcolibros. s.l. pdf [Documento en línea] Disponible: https://books.google.co.ve/books?id=ctCS1ol5hfsC&dq=La+Inmigraci%C3%B3n+L%C3%A9xica.+Cuadernos+de+Lengua+Espa%C3%B1ola+pdf&source=gbs_navlinks_s [Consulta: 2021, marzo, 15]
- Horrocks, C. (2004). **Marshall McLuhan y la Realidad Virtual**. Gedisa editorial. Barcelona. España.
- López, A. (2018). **El Verdadero Origen de la Palabra Ok y Por Qué la Decimos Tanto**. [Documento en línea] Disponible: <http://elcofidencial.com> [Consulta: 2022, enero, 17]
- Maffesolí, M. (2004). **El Tiempo de las Tribus**. Siglo Veintiuno Editores. Buenos Aires. Argentina.
- Prat, S, M. (2016). **Análisis de Conceptos Teóricos Relacionados con la Transmisión Léxica**. Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Pérez, F. (2003). **El Filólogo Venezolano Ángel Rosenblat. Su Caracterización como Lingüista-Historiador**. U.C.A.B. [Documento en línea] Disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=640091> [Consulta: 2021, Marzo 22]
- Rosado, G. (2019). **11 Expresiones en Spanglish que solo las que Vivimos en EEUU Podemos Entender**. [Documento en línea] Disponible: <https://www.vix.com/es/imi/actualidad-us/155777/11-expresiones-en-spanglish-que-solo-las-que-vivimos-en-los-eeuu-podemos> [Consulta: 2021, Marzo 23]
- Sanou, R.N (2018). **Anglicismos y Redes Sociales**. Cuadernos de la ALFAL, 10; 176-191 [Documento en línea] Disponible: https://www.mundoalfal.org/sites/default/files7/revista710_cuaderno_012.pdf [Consulta: 2021, Marzo 15]
- Solis, A. (2014). **Anglicismos en el Léxico Juvenil Peruano. Escritura y Pensamiento**. XVIII (34) pp.171-198 [Documento en línea] Disponible: <file:///C:/Users/usuario/AppData/local/temp/admsOjs,+13651-47193-1-CE.pdf> [Consulta: 2021, Marzo 13]